



El amor y Gabriela

El amor doliente fue una constante en su obra y su vida.

EL AMOR Y
GABRIELA.

Resulta extraño enfrentarse a los poemas de amor de Gabriela Mistral, su amor aparece teñido de sangre y angustia, como si no pertenecieran a la joven maestra provinciana. Sus poemas de "Dolor", dejando de lado la archiconocida historia del joven suicida, asombran por su auténtica pasión, profundamente humana. Ella conoce este humano oficio de amar.

"Y amar (bien saben así) es amargo ejercicio un manto: los párpados de lágrimas mojados, un refrescar de besos las trenzas del clítico (conversando, bajo ellas, los ojos extasiados)". (El Ruego).

La obra fundamental para entender su poesía amorosa es "Desolación"; se dice que en ella la poetisa vive su tragedia pasional.

Gabriela Mistral publicó "Desolación" en 1911, fue el primero de sus libros, el que marcará los tonos de toda su poesía posterior.

Durante años Gabriela Mistral será perseguida por la sombra de su trágica leyenda amorosa; sus versos de amor y muerte, brotados de la intensa experiencia de una pasión no correspondida que concluyó trágicamente. El arte de Gabriela culmina en estos versos que alcanzan los bordes abismales de la agonía amorosa y las cimas inaccesibles del éxtasis.

Entre temas aparecen bajo el título de Dolor, cuarta parte del libro, atribuyéndose todo su contenido de amor y pasión el episodio amoroso de Romeo Ureta. Fechas posteriores de escritura de los poemas, nos prueban el conocimiento de una Gabriela capaz de otros enamoramientos. "Dolor" contiene, quizás, sus poemas más hermosos por la plenitud del sentimiento y la lograda forma de su expresión.

Su vida amorosa íntima, la de sus cartas, la de su larga correspondencia con el poeta Manuel Magallanes Moure, la que sólo se vendrá a conocer y hacerse pública en los próximos años.

tiempos años, nos parece una invasión de su privacidad. Quede por parte de su misterio y su leyenda...

Busquemos la huella amorosa en su libro "Dolor". El rasgo más impresionante de estos poemas es su dramatismo; producto de una sensibilidad superior: es una tragedia vivida.

Gabriela conoce los celos, el egoísmo, el frenesí y la euforia, la decepción y la tristeza, el cansancio, la resignación ante la derrota y la serenidad final: sabiduría, sobria, amarga.

Abrimos el libro y se nos aparece su poema inicial: "El Encuentro"; ya sabemos que el suyo no es amor de claros atardeceres, de hondos suspiros y promesas susurradas... sino, arrebatado, hostil y violento.

"El Encuentro", es el amor que marca su huella de dolor y lágrimas:

"Llevaba su canto ligero/ en la boca descolada/ y al mirarme se le ha vuelto grave el canto que entonces/ Miré la senda, la hallé/ extraña y como soñada/ y el alba de



Aún vivía en su vieja casa de Vicuña cuando hizo su Primera Comunicación.

diamante!/ tuve mi cara con lágrimas".

El destino inexorable del amor, al que nadie escapa, amor que no se puede olvidar. Así llega el amor: como un hechizo. El amor cual hechizo aparece en "Amor Amor".

"Anda libre en el surco,/ bate el ala en el viento/ late vivo en el sol/ y se prende al pinar/ No te bate olivi-

darlo como al mal pensamiento/ ¡de tendrás que escuchar!.

A veces el silencio reemplaza a la palabra. Es sólo dolor, amor profundo cual herida lacerante "El amor que calla".

"Tu lo quisieras vuelto un alarido y viene de tan hondo que ha deshecho su quemante raudal, desahucada antes de la garganta, antes del pecho". En su poema "Éxtasis" las palabras serán rotas, cortadas. Después de esto, el oído quedará sellado como la boca, porque nada tendrá razón de su alma".

"Mi oído está cerrado/ mi boca está sellada/ ¡qué va a tener razón de ser ahora/ para mirar ojos en la tierra pálida!".

Su sentido de amor supera lo meramente sensual y lo temporal. En "Íntima" el amor es algo superior a la materia y el tiempo.

"Es lo que está en el beso y no es el labio/ lo que rompe la voz y no es el pecho/ es un viento de Dios que pasa desdiciéndose".

Su voz se hace vengativa, terrible y amenazadora para el amado en su poema "Dios lo quiere".

"Pero te van a besar vibrar/ la tierra si vendes mi alma".

Nos muestra la violencia de su alma quemada de pasiones.

Uno de sus más hermosos poemas es "Balada", delicia de los enamorados. En este poema tan distinto a los anteriores, pero no menos dramático y trágico, aparece el tema de los celos:

"El beso a la otra/ a orillas del mar/ resbaló en las olas/ la luna de azahar/ ¡y no unió mi sagro/ la extensión del mar!".

En su famoso poema "Nocturno" clama la ayuda de Dios. Este Dios misericordioso, amante de todas sus criaturas que se ha olvidado de esta mujer enamorada:

"Padre nuestro que estás en los cielos/ ¡por qué te has olvidado de mí!/ Te acordaste del fruto en febrero/ al lagar su pulpa rubí".

Puntos culminantes

de la poesía amorosa de "Los Sonetos de la Muerte". Otro de carácter único en ella, se mezclan sentimientos de ternura y arrebatos; venganzas, piedad, pasión y dolor...

"Se hace luz en la zona de los crímenes oscuros/ sabrás que en nosotros abramos signos de astros habia/ y, ruin el pacto enorme, temías que morir...".

Quizá está todo dicho y consumado. Pero luego vendrán poemas obsesivos, enajenados, desgarradores, como "Interrogaciones".

"¿Cómo quedan Señor, durmiendo los suicidas?/ ¡un caajo entre la boca, las dos sienes vacías!".

Fuera de sí, enloquecida en el recuerdo del amado, sale a buscarlo internándose por los senderos. "Volverlo a ver", es su obsesión: "¡Oh no!, volverlo a ver, no importa donde/ en remansos de cielo o en vértice hervido/ bajo una luna plácida o un cárdano horri!".

En "El Ruego" perdona lo que Dios no pudo perdonar. Ella sabe lo que es amor "amargo ejercicio" y si ella perdona, por qué no esperar el perdón de quien es todo amor.

"¡Di el perdón, dile al fin! va despacio en el viento/ la palabra, el perfume de riel, poemas de flores/ al vaciar...".

Sus últimos versos quieren ser serenos. Calmada la angustia del amor dice "Palabras Serenas": "No hay nada ya, que mis carnes taladre/ Con el amor acabó el hervor/ ¡Aún me apacienta el mirar de mi madre/ ¡Siento que Dios me va haciendo dormir!".

¿Qué nos dejás los poemas de Gabriela? Son poemas que difícilmente resisten el rigor del análisis literario.

Es un mundo interior, inmenso y profundo de donde brota espontáneamente la belleza y la fantasía, la sensibilidad física y espiritual.

Una emoción siempre palpitante, en medio de un misterio sagrado e inefable.

Es la emoción del primer amor, pero es un

Recordando a GABRIELA

COMISIÓN CENTENARIO DEL NATALICIO



El amor trágico marcó su vida y su poesía.

amor apasionado, extraño. Esta joven provinciana, rebelde, eternamente descontenta, que miraba al mundo con ceño hostil: mujer atormentada. Escucharse a los hombres. Sufrir y evoca a su amado con atento gemido...

Los primeros poemas de Desolación llevan el sello de su estilo provinciano.

La historia de amor contada es parte de la leyenda, ya mencionada. Leyenda de su vida enigmática. Vida herética que encierra un arcano. (Es la historia de su grande y único amor? Sus poemas sobrepasan toda interpretación. Conflictos personales, amores trágicos de desvelarse violento.

HUMANA PASIÓN

Las obras que forman parte de "Dolor" son una muestra de profunda pasión, verdaderamente humana; cuyo centro es la muerte. Vemos que produce extrañeza por sus arrebatos y tono violento que algunos eruditos han calificado de falta de estilo, sin armonía y de exagerados. Pero, quien haya sentido en el corazón el torbellino de la pasión, quien haya amado, sufrido o soñado y su voz se haya sentido impotente o muda ante el dolor y la muerte, sabrá comprender su poesía y encontrará un leitmotiv a su sufrimiento, hallará en ellas un sentimiento fraterno

en su soledad y una luz ante el abismo de la eternidad.

Es una concepción dolorosa de la vida. Poesía inspirada en el dolor para seros dolientes, únicos capaces de ser captados. "Los hombres contentos de vivir" no vibrarán con sus versos.

Poesía dramática con un profundo sentido existencial. Poesía desgarradora, algo nuevo en la poesía femenina castellana.

Sobrecogedora por su fuerza, avasalladora por su violencia. El verso surge candente y hierre al igual que: "El hierro que taladra tiene un gusano frío/ cuando abre, cual gaviola, las carnes amorosas!".

Finalmente, podemos decir que "Dolor" es una obra merced a religiosidad mística y amarga resignación.

Gabriela siente el amor como toda mujer. ¿qué lo hace diferente? Su amor arrebatado y pasional, lleno de contradicciones. Descubrió su amor en la muerte. Y sin fuerzas se apoya en la Cruz del Calvario. Dos ejes limitan su poesía: el amor carnal frustrado y el amor de Cristo que la redime.

Publicados sus libros como recopilación de poemas escritos dispersos en su realidad una especie de autobiografía.

El Amor y Gabriela [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Amor y Gabriela [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile